

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

### ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

*Iturriaga Goroso, María Elena<sup>1</sup>*

*Contreras, María Valeria<sup>2</sup>*

*Mota Ronzani, Telmo<sup>3</sup>*

#### Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo realizar una revisión teórica para aportar a la comprensión de la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social, teniendo como público objeto de estudio a los jóvenes. El trabajo intenta exponer la situación actual de los jóvenes en Argentina a partir de las informaciones acerca del perfil sociodemográfico y económico, de modo de contextualizarlos en sus condiciones de existencia como también brindar datos referidos al panorama del consumo de drogas en dicho país como a nivel internacional, articulando esos informes a una reflexión teórica acerca del vínculo existente entre el consumo y la vulnerabilidad social para abordar de manera más compleja y amplia esta problemática, considerando la desigualdad social que se hace presente en dicho contexto y la significación que adquieren tales prácticas de uso de drogas y así intentar comprender quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas.

**Palabras claves:** Abuso de sustancias – Adolescente - Adulto joven - Vulnerabilidad social.

#### Who are those young drug users? Consumption of psychoactive substances in contexts of social vulnerability in Argentina: theoretical approaches.

#### Abstract

The objective of this work was to carry out a theoretical review to contribute to the understanding of the problem of the consumption of psychoactive substances in contexts of social vulnerability, having as an object of study young people. The work tries to expose the current situation of young people in Argentina from the information about the sociodemographic and economic profile, in order to contextualize them in their conditions of existence as well as provide data referring to the panorama of drug consumption in that country as well as international, articulating these reports to a theoretical reflection on the link between consumption and social vulnerability to approach this problem in a more complex and comprehensive way, considering the social inequality that is present in this context and the significance that such practices acquire. Drug use and thus try to understand who these young drug users are.

**Key words:** Substance abuse – Adolescent - Young Adult - Social vulnerability.

#### Epidemiología del consumo de sustancias en América Latina

El Informe mundial sobre las drogas (UNODC, 2019) presenta que, en 2017, unos 271 millones de personas entre los 15 y 64 años de edad, consumieron drogas por lo menos una vez en 2016, y aproximadamente unos 35 millones de personas padecen trastornos por consumo de drogas.

Por su parte, el Informe del Uso de Drogas en las Américas (2019) sostiene que el consumo de drogas en dicho continente representa un problema importante ya que el inicio en el consumo de sustancias lícitas e ilícitas se observa en edades tempranas, con niveles preocupantes en estudiantes

secundarios de octavo grado. Según dicho estudio, el tabaco es la única sustancia que presenta disminuciones en el uso a lo largo del tiempo mientras que el alcohol presenta tasas de uso de más del 50% en el último mes, tanto en América del Norte como en el Sur. Los estudiantes secundarios que informaron haber consumido alcohol durante el último mes, más de la mitad de dicha población, presentaron consumo excesivo de alcohol, siendo el uso casi similar entre hombres y mujeres. En cuanto a las sustancias tipo cocaína, el uso de PBC predomina en América del Sur, donde las altas tasas de consumo corresponden a los grupos etarios más jóvenes. La prevalencia del consumo de cocaína en los estudiantes, en el último año, varía del 0,17% a

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Tucumán. E – mail: [meig-2011@hotmail.com](mailto:meig-2011@hotmail.com)

<sup>2</sup> Universidad Nacional de Tucumán. E – mail: [valeriacontreras132@gmail.com](mailto:valeriacontreras132@gmail.com)

<sup>3</sup> Universidade Federal de Juiz de Fora. E – mail: [tm.ronzani@gmail.com](mailto:tm.ronzani@gmail.com)

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

más del 4%, siendo la prevalencia más alta en estudiantes de octavo grado, predominando el consumo en los varones.

En Argentina, la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar), en su sexto Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años (2017), de localidades urbanas, presentó que el consumo de alcohol y tabaco tienen las prevalencias más altas, ya sea de vida, año y mes, seguida por el consumo de marihuana. El consumo reciente de alguna droga ilícita pasó del 3,6% en el año 2010 a 8,3% en la actualidad, siendo los varones quienes presentan tasas de consumo superiores a las de las mujeres. En cuanto al consumo de alcohol, se observa que entre los 18 a los 24 años se presenta la tasa más elevada, el 62%, y entre los adolescentes, la menor, del 34,7%. También respecto a la marihuana, entre los 18 y 24 años se encuentran las tasas más altas. El consumo de tabaco se presenta más comúnmente en población de 25 a 34 años no siendo significativo en los adolescentes.

El consumo de sustancias psicoactivas representa un problema de salud pública y con consecuencias negativas para un desarrollo saludable de los sujetos, particularmente en la adolescencia, que al ser caracterizada como una etapa de múltiples desafíos y donde los jóvenes inician el contacto con las sustancias, el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas son comportamientos de riesgos (Barbosa, Pereira, & De Oliveira, 2014). Asimismo, se define al consumo de sustancias psicoactivas como aquellas que al ser tomadas “pueden modificar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento de un individuo” dado que actúan en el cerebro mediante mecanismos que normalmente existen para regular tales funciones (OMS, 2004, p.2). El consumo de drogas es un fenómeno complejo que requiere de un enfoque interdisciplinar, de acuerdo con la Organización de los Estados Americanos (2012) la salud pública es el marco de referencia para su análisis, considerando los determinantes sociales de salud, que contemplan las condiciones materiales, el ambiente social o las circunstancias psicosociales, factores biológicos y de comportamiento, además del sistema de salud, que en su interrelación indican la vulnerabilidad de un individuo respecto a algún problema de salud (OEA, 2012).

El consumo de sustancias, a lo largo de los últimos años, cada vez más tiende a aumentar y afecta directamente a las condiciones de vida de muchos sujetos y grupos sociales; en esta dirección, MacRae, Tavares, y Rego (2009) plantean que es necesario realizar un abordaje más amplio de dicho fenómeno, en el que además de considerar la

naturaleza del producto consumido, también es importante tener en cuenta el conocimiento de los sujetos usuarios tanto de sus formas de sociabilidad, estilos de vida como de su interacción con el contexto del que forman parte. Las complejas relaciones existentes entre el consumo de drogas y la adolescencia deberán ser analizadas desde las perspectivas culturales y sociales en donde ese fenómeno se inserta, y enfatizar en la función que la droga ocupa para cada joven en su singularidad; esta problemática en la adolescencia no debe ser considerado un fenómeno irresponsable o simple ya que envuelve aspectos psicológicos y sociales bien definidos (MacRae, Tavares, & Rego, 2009).

### Perfil sociodemográfico-económico de los jóvenes en Argentina

A partir de la Organización de las Naciones Unidas, se define a la juventud como aquella franja etaria entre los 15 a 24 años, concepción que solamente se establece con fines estadísticos, ya que no existe una definición universalmente aceptada acerca de lo que es la juventud. De esta manera, se considera importante interrogarnos respecto de cuál es la situación actual de los jóvenes en la República Argentina, de modo de poder contextualizarlos y conocer sus condiciones de existencia que atraviesan sus diferentes cotidianidades, pudiendo realizar algunas aproximaciones sobre aquellos adolescentes usuarios de drogas.

Según estudios realizados por el Ministerio de Salud de la Nación Argentina en conjunto con UNICEF (2016) la población adolescente representa el 16,3% del total de habitantes y la mitad de los mismos tienen entre 10 y 14 años, y la otra mitad entre 15 y 19 años; la cantidad de varones es levemente superior al de las mujeres, presentándose la mayor distribución de jóvenes en la región norte del país. Dichos jóvenes son los más afectados por la pobreza, en el 2015 el 26,2% de los adolescentes entre 13 y 17 años eran pobres, y el 4,1% sufría de pobreza extrema. Las situaciones más desfavorables se presentan en el norte argentino ya que alrededor de 1 de cada 4 adolescentes vive con Necesidades Básicas Insatisfechas. Respecto a la cobertura de salud, el 45% de los adolescentes acceden al del sector público según el último censo nacional (2010), sin embargo, existen situaciones de desigualdad ya que provincias de menor desarrollo y con poblaciones más jóvenes, correspondientes a la región del norte argentino, no tienen acceso a dicha cobertura de salud. En cuanto a Educación, en las edades comprendidas entre 5 y 13 años, hay un 100% aproximadamente de cobertura educativa, ya en la adolescencia se presentan dificultades como deserción escolar, repitencia o ingreso tardío; en

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

2010 el 47% de las mujeres presentaron nivel secundario completo y los varones el 42%. Por otra parte, el 7,5% de los adolescentes entre 14 y 15 años trabajan, motivo por el cual mayormente los varones comienzan a ausentarse de las escuelas o repiten de curso. En el tramo de edad de 16-17 años el 16, 8 % realiza alguna actividad económica, y de los que trabajan el 40% no asiste a la escuela.

Otro estudio realizado por Poy (2018) presenta las características sociales de la población de 18 a 29 años, de modo de observar de manera más amplia cómo son los diversos modos de vivir la juventud argentina entre los 18 y 24 años, que abarca también el presente trabajo. En el año 2017, los jóvenes constituían el 20% de la población, con similar composición de varones y mujeres. En cuanto a la educación, los jóvenes entre 18 a 29 años, la mayoría no cuentan con estudios secundarios, o bien el 29% no concluyó los mismos; mientras que el 11,1% solamente completó sus estudios primarios, siendo los varones los que presentan mayores dificultades en concluir sus estudios. Por otra parte, el 24% de los jóvenes se encuentran realizando estudios de nivel superior, y el 6,3% ya los concluyeron. Respecto al empleo y protección social, existen altas tasas de desempleo y precarización laboral, entre los 18 a 24 años el 53,3% son activos y el 18,1% está desempleado, afectando a las mujeres y menores. Solamente el 17,7% de los jóvenes de 18 a 29 años cuenta con algún tipo de protección social, de lo cual predominan la Asignación Universal por Hijo. El 45,5% de los jóvenes no cuentan con cobertura de salud prepaga, utilizando en caso necesario los servicios del hospital público. De acuerdo con la maternidad/ paternidad, alrededor de la mitad de los jóvenes entre los 19 y 20 años fueron padres o esperan su primer hijo, mientras que un 47, 3% fueron padres adolescentes.

Por lo tanto, los indicadores presentados permiten observar que la juventud argentina está atravesada por significativas inequidades sociales, presentando entre otros, dificultades al acceso a la salud, lo cual invita a interrogarse acerca del impacto de dichas desigualdades en las trayectorias sociales de esos jóvenes (Poy, 2018). Se considera importante pensar a la juventud como atravesada por esas condiciones de existencia y modos de vida teniendo en cuenta los factores socioculturales, institucionales, económicos y políticos, tal como plantea la ONU (2020).

### Juventud como categoría social

Diversos autores en los últimos tiempos fueron problematizando y discutiendo el concepto de adolescencia ya que al plantear dicho período

como necesario para el desarrollo del hombre, con características pautadas en la condición de vulnerabilidad por los conflictos y crisis, constituye un punto de vista clásico y hegemónico (Leite, 2012), lo cual tiende a homogeneizar la pluralidad de identidades de los sujetos, construidas en un proceso dialéctico con su grupo social, representando un riesgo en definirlos a partir de límites de franja etaria o de elementos culturales fijos (Ximenes & Cidade, 2016) Ante ello, se adopta el término juventud, que proviene del campo de la sociología y atribuye una identidad social y política específica a los jóvenes (Ximenes & Cidade, 2016).

En este sentido, se parte de la comprensión de que la adolescencia al contrario de ser una etapa natural del desarrollo humano, es una “creación histórica de la humanidad” (Ozella, 2003a, p.9) dado que fue un hecho que necesariamente tuvo que ser parte de la cultura debido a los cambios sociales producidos, por lo que es “un momento interpretado y construido por los hombres, un período construido históricamente” (Ozellaa, 2003, p.9). Los sujetos cuentan con una referencia para la construcción de su identidad ya que el significado de ser adolescente irá adquiriendo significaciones sociales diferentes según las relaciones sociales establecidas en ese momento histórico y de acuerdo a determinadas acciones personales, políticas, sociales y profesionales en torno a la misma (Ozella, 2003b). Es importante comprender a la adolescencia “como constituida socialmente a partir de las necesidades sociales y económicas de los grupos sociales y mirar sus características como aquellas que se van construyendo en un proceso” (Ozella, 2003a, p.10). Cada adolescencia es vivida, significada de manera personal pero construida en determinadas condiciones sociales y condiciones objetivas de vida e históricas particulares (Ozella, 2003b). Es esencial tener en cuenta tales aproximaciones conceptuales del término ya que, de lo contrario, al asumir una perspectiva naturalizante se “oculta y legitima las desigualdades presentes en las relaciones sociales, situando la responsabilidad de sus acciones en el propio joven, se ideologiza” (p.20).

La autora Calil (2003) realiza la referencia sobre el contexto contemporáneo y la noción acerca de adolescencia construida en medio de la sociedad capitalista. La juventud se caracteriza por un período de latencia social debido a las dificultades para el acceso al mundo del trabajo y la necesidad de la preparación técnica y, por ello, la extensión de los estudios escolares en los jóvenes. Es posible observar cómo la idea acerca de lo que es juventud es resultado de un contexto social, dando cuenta de las condiciones sociales existentes para su producción. Surge entonces, la necesidad de

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

entender cómo es la construcción de la subjetividad en contextos de riesgo, comprendiendo las condiciones de existencia donde niños, adolescentes, jóvenes, van constituyéndose en tanto sujetos, internalizando los significados sociales a partir de la exclusión social (Calil, 2003).

Por su parte, Bruzzone (2008) sostiene que las características atribuidas a la adolescencia como la moratoria social y cultural, va a actuar diferenciando a aquellos jóvenes que no pertenezcan o no formen parte de ese ideal hegemónico, lo que la autora plantea como “jóvenes no juveniles” (p.2). En este aspecto, aquellos jóvenes son los que forman parte de sectores vulnerables tanto social, cultural como económicamente y son quienes tienen una inserción precoz al mundo laboral en condiciones desfavorables, atravesando situaciones de desempleo y la dificultad de no continuar con sus procesos de escolarización como de niveles superiores, lo que limita una ocupación más calificada y valorada (Calil, 2003). Siguiendo los aportes de Bruzzone (2008) aquella moratoria social va a estar en relación a cierta clase social, al lugar donde circulan, a determinada generación, las referencias identitarias, lenguajes y formas de socialización. Los jóvenes de sectores populares experimentan situaciones por fuera de ese marco referencial, en donde se encuentran expuestos en su proceso de subjetivación a incertidumbres propias de su contexto como la inestabilidad, generando recursos que solamente les permitan sobrevivir y no tanto, pensar en una proyección de futuro, constituyéndose subjetividades donde además, de estar insertas en contextos de exclusión social, cultural y afectiva, las significaciones del imaginario social que giran en torno a estos sectores, influye de alguna manera para formar una identidad en tanto problemática y peligrosa (Bruzzone, 2008; Calil, 2003).

Al observar el escenario social en el que se encuentran incluidos nuestros jóvenes latinoamericanos en la actualidad, es posible decir que el mismo está atravesado por características de desigualdades sociales vinculadas con las dificultades que los jóvenes encuentran para poder constituirse como sujetos de derechos (De Paiva & Da Costa, 2017), de ser activos en la planificación de sus proyectos de vida a futuro, el cual es incierto frente a las condiciones de existencia marcadas por la exclusión social. La pobreza se constituye como un fenómeno social y económico relacionado con las situaciones de vulnerabilidad de los jóvenes. De esta manera, se fragiliza el ejercicio de la ciudadanía de los sujetos jóvenes, en el que la ausencia o precariedad en el acceso a la renta es

sólo uno de los factores que inciden en la promoción o deterioro de la salud de la población, teniendo en cuenta también factores como la fragilidad de vínculos afectivos y sociales, la desigualdad en el acceso a bienes y servicios públicos, lo cual deteriora la garantía de los derechos ciudadanos exponiéndolos a condiciones de riesgos (Do Carmo & Guizardi, 2018). Un concepto que permite pensar sobre tales cuestiones es el de vulnerabilidad social, que es complejo ya que no existe una única definición del mismo y es un campo que aún está consolidándose como tal y que proviene del ámbito de las políticas públicas relacionado con las ideas de ciudadanía (Do Carmo & Guizardi, 2018). Sin embargo, algunas aproximaciones conceptuales dan cuenta que la vulnerabilidad, que es adjetivada con el término “social”, indica las privaciones y desigualdades sociales como consecuencia de la pobreza (Do Carmo & Guizardi, 2018); introduciendo la necesidad de comprender al fenómeno de la pobreza no sólo en términos económicos sino también al asociar el término de vulnerabilidad y de riesgo social, los sujetos presentan un acceso precario a la garantía de sus derechos y de protección social, generando situaciones de inseguridad e incertezas con frágil o nulo acceso a servicios y recursos para la manutención de la calidad de vida, como consecuencia de la injusticia social y de la desigualdad social (Do Carmo & Guizardi, 2018).

Autores como Negreiros, Gomes, Colaço y Ximenes (2018) discuten sobre la perspectiva de peligro-riesgo asociado a los jóvenes pobres inmersos en tales contextos, que tiende a colocarlos en riesgo, homogeneizándolos como efecto de las vulnerabilidades sociales. El contexto de pobreza presenta impactos psicosociales tales como vivencias de humillación social y estigmatización, por lo que los jóvenes tienen mayores dificultades para salir de esa situación, “existiendo factores económicos, culturales e ideológicos para la manutención de la pobreza” (Ximenes & Cidade, 2016, p.129). Siguiendo a tales autoras, la vulnerabilidad social se considera como condición de desarrollo de la juventud, donde los sujetos pobres son incapaces de superarse y mejorar sus condiciones de vida con perspectivas a futuro; por lo tanto, se evidencia una disminución de su autonomía y participación, instaurándose un proceso de victimización de los mismos (Ximenes & Cidade, 2016).

### Jóvenes usuarios de drogas en contextos de vulnerabilidad social

Con la concepción de juventud se concluye que los sujetos se constituyen como tales a partir de

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

la relación dialéctica con su ambiente, con esta premisa se piensa acerca de cómo esa subjetividad es producida en contextos de vulnerabilidad social y exclusión, para poder comprender la compleja relación con el consumo de sustancias. De esta manera, siguiendo a De Paiva y Da Costa (2017):

¿Por qué analizar la cuestión del uso, abuso, tráfico, a partir del aislamiento de lo que consideramos “drogas”? ¿Por qué no buscar comprender sus efectos en la vida de las personas, a partir de la estructura desigual en la que se insertan? (p.58).

Ante este contexto atravesado por condiciones de vida caracterizadas por la opresión y también la violencia, tal como plantean los autores De Paiva y Da Costa (2017), esa realidad social va a estar muy relacionada a los efectos y posibles problemas que involucran a los sujetos usuarios de drogas. Frente a esta postura teórica se critica el hecho de que, dentro de la sociedad actual, existen análisis que intentan explicar el consumo como una “elección individual”, propia de la postura del sistema capitalista matriz que considera a las personas como dueños y responsables por sus propios actos. Tal como presentan estos autores “los derechos humanos de los sujetos usuarios de drogas pasan por los derechos de cualquier persona que forma parte de una estructura social desigual y opresora, que necesita ser superada” (De Paiva y Da Costa, 2017, p.69). Al tener en cuenta en el análisis del uso de drogas en contextos de exclusión social, los efectos que produce dicha estructura de desigualdad en las dificultades presentadas por los usuarios, se plantea que el consumo va a ser considerado problemático o no según determinadas condiciones como ser la clase social, género, raza, de modo de establecer asociaciones entre la pobreza con aquella clase social peligrosa; y el uso de drogas se presenta como un aspecto que profundiza y deteriora aún más la autonomía e identidad de los usuarios, generando cierta justificación a la violencia social que es ejercida hacia este sector de la población (Mendes, 2018; Mendes, Ronzani, & De Paiva, 2019) De esta manera, se sostiene que los sectores más vulnerables son responsables por sus males, resultado de una elección individual y autónoma, desconociendo sus condiciones de existencia, lo cual hace que se desplace la responsabilidad hacia el usuario invisibilizando la responsabilidad proveniente del sistema capitalista que genera desigualdades y produce efectos en la vida de las personas, manteniendo así las estructuras de poder. Un elemento que desempeña un papel importante en esta estrategia de control social, es el estigma como estrategia ideológica de dominación que legitima tales afirmaciones naturalizando la

asociación entre pobreza y drogas, descalificando la identidad del usuario, quien presenta sentimientos de humillación y culpa, produciéndose prácticas discriminatorias respecto a la asociación entre el estigma de clase social y el uso de drogas; el estigma produce una identidad social negativa de la persona lo que conlleva a rechazar alguna posibilidad de existencia reduciendo su identidad a cierta criminalización y devaluación social, y aislamiento, lo que interfiere en su condición de salud y bienestar respecto al acceso a los servicios de salud, como también al campo laboral, educativo constituyendo una barrera en diferentes ámbitos (Ximenes, De Paiva, Moura & Da Costa, 2018; Da Silveira, De Tostes, Ronzani, Wan & Corrigan, 2018).

Por otro lado, autoras como Valim, Zaluar, & Sampaio (2015) afirman que el proceso de vulnerabilidad sufrido por el consumo viene antecedido por la experiencia de problemas sociales anteriores al consumo, por lo que también se considera que no sólo se intente disminuir los efectos químicos de la sustancia en el humano, sino que también de manera fundamental, disminuir los efectos igualmente devastadores de la exclusión y degradación social de la persona del usuario. De acuerdo con lo mencionado, Medina (2012) plantea que las políticas en materia de drogas en la juventud deben considerarse como una cuestión social y no comprenderla desde una cuestión de seguridad pública donde los usuarios son criminalizados, sufriendo de este modo un doble proceso de estigmatización; ya que en primer lugar esos jóvenes al pertenecer a una clase social caracterizada por la vulnerabilidad social, experimentan sentimientos de humillación y por el otro, el consumo de drogas que aumenta el desprecio social y la degradación subjetiva y objetiva (Souza, 2016). Además, que el pertenecer a una determinada clase social influye en las consecuencias del consumo de drogas (García, 2016). Así también, Medina (2012) afirma que en el ámbito de la juventud es importante tener en cuenta que las políticas públicas caminen en la perspectiva de ampliar las posibilidades de socialización y experiencia de los jóvenes.

En este contexto de violencia que muchos de los jóvenes no sólo de Argentina sino también del resto de Latinoamérica se encuentran incluidos, MacRae y colaboradores (2009) destacan que, en tales circunstancias de vida, el sufrimiento está ahí presente, y que el uso de un producto psicoactivo es una alternativa, es una salida para el sufrimiento. Continuando con dichos autores, afirman que la droga no es lo más importante, sino que la misma es un objeto que “permite ir viviendo, y no, la muerte,

## ¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas

la muerte es accidental. Ellos consumen para vivir y no para morir, la muerte es un accidente” (p. 293). Frente a ello, también destaca que como profesionales de la salud es importante realizar una práctica desde lo humano en relación con la sustancia en una circunstancia social; y para ello debemos de escuchar a las personas y comprender las diversas dimensiones que envuelven las conductas humanas. Asimismo, en esta práctica no desconocer el orden económico, histórico, y cómo las sustancias psicoactivas se insertan en la historia humana; y de esta manera, no tener un desconocimiento de las diferentes funciones de las drogas para la humanidad.

### Consideraciones finales

A partir del recorrido teórico propuesto en este trabajo acerca de aproximar la comprensión sobre los jóvenes que hacen uso de drogas en contextos de vulnerabilidad social, se concluyó que existe una relación entre la estructura más amplia, que genera situaciones de desigualdades sociales, con el sufrimiento subjetivo de los jóvenes excluidos socialmente y cómo tal vínculo es importante considerar en la comprensión del consumo de drogas. Es importante tener en cuenta que además de considerar al consumo de sustancias en su significación como alternativa al sufrimiento del sujeto, también esa significación debe responder

a las particularidades de cada grupo social que involucra la relación entre aspectos culturales, ideológicos, políticos, económicos específicos. Si bien de manera general, sería un modo de afrontar ese sufrimiento, existen particularidades que harán que según la droga utilizada juegue una función específica según la construcción identitaria del grupo (Bruzzone, 2015). Se coloca el énfasis en el sujeto usuario de drogas como sujeto de derecho, colocando en escena sus propias perspectivas sobre su consumo (Bruzzone, 2015).

Por lo tanto, frente al planteo del impacto psicosocial del contexto de desigualdad social en los usuarios, el consumo en este tipo de poblaciones, debe ser comprendido a partir de un sistema que los niega como sujetos, desvalorizando su identidad y autonomía, reduciendo los derechos de ciudadanía, en este caso el de los jóvenes; lo cual implica la necesidad y la importancia de generar espacios de trabajo donde la dirección del mismo sea en pro de restituir algo de esa identidad dañada y buscar de alguna manera, el protagonismo de los jóvenes, poniendo en escena sus palabras, significados y valores del consumo, el cual también se construye en vínculo con otros.

**Agradecimientos:** A CAPES y Programa de Bolsas de Pós Graduação (UFJF) por la financiación a la investigación.

---

### Referencias bibliográficas

- Barbosa, A. J. G., Pereira, C. E. de S., & De Oliveira, J. C. (2014): Prevenção escolar ao uso de drogas por adolescentes: intervenções que funcionam. En Ronzani, T. M., & da Silveira, P. S. (Org.) *Prevenção ao uso de álcool e outras drogas no contexto escolar*. (Pp. 49-70). Ed. UFJF. Juiz de Fora (Brasil).
- Bruzzone, D. (2008): Construcción del cuerpo, sentidos en juego. *En Jornadas de cuerpo y cultura, Facultad de Periodismo y Comunicación Social*. Argentina. Disponible en:  
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev670>
- Bruzzone, D. (2015): *Todos duros: Los hijos del neoliberalismo. Afectos y corporalidad en el consumo de pasta base de cocaína en jóvenes de sectores populares*. (Disertación de Doctorado) Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Calil, M. I. (2003): De menino de rua a adolescente: análise sócio-histórica de um processo de ressignificação do sujeito. En Ozella, S. (Org.) *Adolescências Construídas: a visão da psicologia sócio-histórica*. (p.137). Ed. Cortez. São Paulo, Brasil.
- Da Silveira, P. S., De Tostes, J. G. A., Ronzani, T. M., Wan, H. T., & Corrigan, P. W. (2018): The stigmatization of drug use as mechanism of legitimation of exclusion. En Ronzani, T. M. (Ed.) *Drug and Social Context*. Ed. Springer.
- De Paiva, F. S., & Da Costa, P. H. A. (2017): Desigualdade social, Políticas sobre drogas e Direitos Humanos: Uma Reflexão sobre a realidade brasileira. En Vecchia, M. D., Ronzani, T. M., De Paiva, F. S., Batista, C., & Da Costa, P. A. (Org.) *Drogas e Direitos Humanos: Reflexões em Tempos de Guerra às Drogas*. (p. 53-70). Edit. Redeunida.

**¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas**

- Do Carmo, M. E., & Guizardi, F. L. (2018): O conceito de vulnerabilidade e seus sentidos para as políticas públicas de saúde e assistência social. *Cad. de Saúde Pública* 34(3) pp.1-14.
- García, M. (2016): Crack e exclusão social. En Souza, J. *O uso problemático do crack e a classe média*. P. 103-118.
- Informe sobre el Consumo de Drogas en las Américas 2019. (2019) Disponible en <http://www.oas.org/cicaddocs/Document.aspx?Id=4977>
- Leite, F. M. (2012): *O sentido da escola para adolescentes em contextos de vulnerabilidade social*. (Disertación de Maestría en Psicología Social) Universidade Federal de Paraíba. Recuperado de: <https://repositorio.ufpb.br/jspui/bitstream/tede/8953/2/arquivototal.pdf?fbclid=IwAR2e1atKYF8BZopa90kjAMVrua9aj2eynqCDtsYHCyyWP3ewX4RbdWq8V28>
- MacRae, E., Tavares, L.A. & Rego, M. (2009): Entrevista realizada com o prof. Antônio Nery Filho. En: Nery Filho, A., et al. orgs. *Toxicomanias: incidências clínicas e socioantropológicas*. Salvador: EDUFBA; Salvador: CETAD, pp. 283-305. Disponible en SciELO Books <<http://books.scielo.org>>.
- Medina, D. (2012): Drogas e Juventude: outro caminho. *Álcool e outras drogas. Revista do Conselho Regional de Psicologia de São Paulo*. 1ª edição. (p. 115).
- Mendes, K. T. (2018): *Se essa rua falasse: uma análise sobre estigma, pobreza e uso de drogas nas trajetórias de sujeitos em situação de rua*. (Disertación de Maestría en Psicología) Universidade Federal de Juiz de Fora.
- Mendes, K. T., Ronzani, T. M., & De Paiva, F. S. (2019): Poverty, Stigma, and Drug Use: Reflections about a Perverse Relation. En Ximenes, V. M. (Ed.) *Psychosocial Implications of Poverty*. Ed. Springer.
- Negreiros, D., Gomes, I. D., Colaço, V. R., & Ximenes, V. M. (2018): Risco e vulnerabilidade: pontos de convergência na produção brasileira sobre juventudes. *Desidades. Revista eletrônica de divulgação científica da infância e juventude*. Núm. 18. Ano 6. Jan-Mar 2018. Recuperado de: [https://revistas.ufrj.br/index.php/desidades/article/view/18189/10905?fbclid=IwAR05TAKAkNZCFnNYBY3Y5DdLcWozEkoeDhzRHNetc68mTCzyHzn\\_mSaDQw4](https://revistas.ufrj.br/index.php/desidades/article/view/18189/10905?fbclid=IwAR05TAKAkNZCFnNYBY3Y5DdLcWozEkoeDhzRHNetc68mTCzyHzn_mSaDQw4)
- Organización de los Estados Americanos (2012): El problema de drogas en las Américas: estudios. Drogas y Salud Pública. Disponible en <http://www.cicad.oas.org/apps/Document.aspx?Id=2224>
- Organización Mundial de la Salud (2004): *Neurociencia del consumo y dependencia de sustancias psicoactivas*. Disponible en [https://www.who.int/substance\\_abuse/publications/neuroscience\\_spanish.pdf](https://www.who.int/substance_abuse/publications/neuroscience_spanish.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas (2020). Juventud. Disponible en <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/youth-0/index.html>
- Ozella, S. (2003a): *Adolescências Construídas: a visão da psicologia sócio-histórica*. (pp.7-13) Ed. Cortez. São Paulo, Brasil.
- Ozella, S. (2003b): A Adolescência e os psicólogos: a concepção e a prática dos profissionais. En Ozella, S. (Org.) *Adolescências Construídas: a visão da psicologia sócio-histórica*. (p.17). Ed. Cortez. São Paulo, Brasil.
- Poy, S. (2018). *Juventudes desiguales: oportunidades de integración social*. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa. Disponible en: <http://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2018/2018-Observatorio-Informe-%20Especial-Juventudes-Desiguales.pdf>
- Programa Nacional de Salud Integral en la Adolescencia UNICEF (2016): Situación de salud de las y los adolescentes en la Argentina. Ministerio de Salud de la Nación. Disponible en: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000000872cnt-linea-base-adolescencia-2016.pdf>

**¿Quiénes son esos jóvenes usuarios de drogas? Consumo de sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad social en Argentina: aproximaciones teóricas**

SEDRONAR (2017): Estudio nacional en población de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas. Magnitud del consumo de sustancias a nivel nacional. Disponible en: <http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/2018-10-05ZEncuestaZHogares.pdf>

Souza, J. (2016): Crack e exclusão social. En Souza, J. *A doença da humilhação*. P. 29-38.

UNODC (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito) 2019. Informe Mundial sobre las Drogas. Recuperado de: [https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR2019\\_B1\\_S.pdf](https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR2019_B1_S.pdf)

Valim, D., Zaluar, A., & Sampaio, C. (2015): Uma etnografia das cenas de uso de crack no Rio de Janeiro e seus efeitos nos usuários. En Teixeira, M.; Fonseca, Z. (Org.) *Saberes e práticas na atenção primária a saúde. Cuidado a população em situação de rua e usuários de álcool, crack e outras drogas*. (p. 201) Ed. HUCITEC. São Paulo.

Ximenes, V.M., & Cidade, E. C. (2016): Juventude e pobreza: implicações psicossociais do fatalismo. *Revista Interamericana de Psicologia/Interamerican Journal of Psychology (IJP) 2016 Vol., 50, No. 1*, pp. 128-136. Recuperado de: [https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/77/pdf?fbclid=IwAR3ngC7ilj1qZG0XPdUdLTg3oUDNtNLYCu8DtqI\\_BikXQwt1z-gf3VjgdZM](https://journal.sipsych.org/index.php/IJP/article/view/77/pdf?fbclid=IwAR3ngC7ilj1qZG0XPdUdLTg3oUDNtNLYCu8DtqI_BikXQwt1z-gf3VjgdZM)

Ximenes, V. M., De Paiva, F. S., Moura Jr., J. F., & Da Costa, P. H. A. (2018): Drugs and Poverty: Interfaces of Oppression in the Capitalist World. En Ronzani, T. M. (Ed.) *Drugs and Social Context*. Ed. Springer.

Fecha Recepción: 03-11-2020

Fecha Aceptación: 20-05-2021